



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13186

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península: Un mes, 2 pts.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11/26 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

JUEVES 26 DE OCTUBRE DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Oumartin 51; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Manos á la obra

Hoy dará por terminada su visita a Alfonso XIII el Presidente de la República francesa. El transeúnte hacia la corte lusitana y apagados aquece la frontera los vitores y guardadas las percalinas en espera de nuevo lucimiento cuando se sirva visitarnos el soberano de la Gran Bretaña, habrá que recordar los que en el punto en que nueva necesidad de interrumpirnos para atender deberes de la corte.

Y era el primer quehacer la crisis, esa crisis de que se viene hablando, que no estallo a mediados de Octubre porque esperábamos al huésped que acaba de marcharse.

Si para acometerla se esperaba que quedásemos solos, ya lo estamos. ¿Quiénes son los ministros del día? ¿Quién provoca la crisis? ¿Cuál es el fundamento en que se apoya?

Entre las noticias publicadas por la prensa el día antes de la visita de Mr. Loubet, hay una muy significativa. Publica un diario ministerial y dice así:

«Dijose anoche que en el viaje a Berna acompañara a S. M. un ministro que no figura en el actual Gabinete. De esto, a suponer que haya cruce a su de que, no hay mucha distancia. Lo que podemos decir, por ahora, es que si el Gobierno sufre alguna modificación, continuarán siendo ministros cuatro de los que actualmente, aunque alguno de ellos ha estado considerado casi de cuerpo presente no hace mucho días».

Si quedará cuatro y el Gobierno se compone de nueve, saldrán cinco, cuando menos cuatro, si es que no sale el Presidente, es decir, si es que conserva sus energías para

llevar sobre los hombros la carga del gobierno del país.

Poco habrá que esperar para ver esa crisis. Si es verdad que en el viaje á Alemania acompañara al Rey un ministro que actualmente no lo es, no hemos de tardar en conocerlo, pues dentro de diez días se realizará ese viaje. Por otra parte los señores empujan. Hay prisa de despejar la situación. Y puesto que por una circunstancia y por la otra el plazo no pueda ser largo, esperemos.

Por nuestra parte repetimos lo que el lunes: si esa crisis ha de dar buenos frutos y nos ha de sacar del estado de inactividad en que nos encontramos, venga cuanto antes.

TIJERETAZOS

Dicen de París:

«Las noticias de Moscú siguen siendo alarmantes».

¿Para quién?

La alarma se produce por sucesos extraordinarios, que interrumpen la normalidad.

Y como lo normal desde hace un año en Rusia es que anden á tiros por las calles los cosacos y los obreros y que le tiran bombas á la policía, ni alarma ya eso, ni llama la atención.

Lo único que llama es que queden rusos después de una matanza tan continuada y que se hable de declarar la huelga general, cuando á creer las noticias que envían los corresponsales, allí todo el mundo vive en huelga permanente dedicado al sport de matarse.

Esas noticias rusas parecen que se hinchan al dejar al país.

Y lo que más extraña en la información moscovita es la facilidad con que se pasa del pesimismo al optimismo.

Simultáneamente con la que dejamos comentada, llega otra noticia diciendo que el Zar va á publicar varios ukases concediendo la libertad de prensa, de reunión, asociación, pensamiento y la inviolabilidad del domicilio.

Además piden dar á sus súbditos cantidades enormes de tierra.

Todo eso habrá que verlo.

Pero si se confirma, los rusos van á estar mejor que nadie, siendo así que han llamado los últimos á las puertas de la civilización.

Ya lo dijo Jesús:

Los últimos serán los primeros.

Verdad es también que se lo habrán ganado.

Aunque parece que no hay tiempo bastante para hacer cortesías y que la política está muerta, no es cierto.

«El Globo», periódico ministerial que sabe lo que dice, publica esta noticia:

«No dormo completamente la política, y podríamos decir que está demasiado despierta y elaborando quizá el planteamiento de la crisis para el sábado á más tardar».

Anoche se decía que entre las condecoraciones otorgadas por Mr. Loubet figuraba la del Gran Cordón de la Legión de Honor al ministro de la Guerra y la gran cruz al ministro de Marina.

Decían también que el señor Villanueva, entendiendo que la Marina sufría con esto una humillación, se proponía devolver dicha gran cruz, porque la Armada no es ni debe ser menos que el Ejército, y á estas horas debe tener el señor Montero Ríos la renuncia formulada por el señor Villanueva.

Y como la propuesta de condecoraciones tendrá su base en indicaciones del señor Montero Ríos, resultará que el jefe del Gobierno es el causante de la diferencia de grados entre los recibimientos y testimonios de alta estima, concedidos á los ministros y altos funcionarios».

Y lo saben ustedes: el sábado á más tardar,

O el viernes á menos tardar.

SENTENCIA CURIOSA

Dice el «A. B. C.»

«Hace pocos días referimos en esta misma sección el caso, no muy frecuente por fortuna, de que en una Sala de lo criminal se confirmasen dos letados, cuyos nombres no quisimos publicar por razones que fácilmente se adivinan, con las penas que para sus respectivos patrocinados solicitaba el representante de la ley».

No lo dijimos entonces, pero si conviene saber ahora, que de los procesados,

uno especialmente tenía defensa, y defensa que, de haberse intentado, hubiera sido coronada por el éxito, pues lo sucedió en la sentencia así permite asegurarlo.

Lejos de ello, el letrado en cuestión se conformó con la petición fiscal, consistente nada menos que en cuatro años de presidio correccional para el autor de un delito calificado de hurto con la cualitativa de doble reincidencia.

Pero,afortunadamente, tenía que pasar la causa á poder de los dignos magistrados de la Sala segunda para la sentencia procedente y aquellos que á su inteligencia, claro criterio y rectitud de juicio suman un gran amor á la justicia, no fallaron con arreglo á lo que defensa y acusación habían solicitado en el acto del juicio, sino á lo que su conciencia de una parte, y de otra la ley imperiosamente les aconsejaba.

Y en vez de considerar al procesado autor de un hurto, lo han condenado como autor de una estafa; y en vez de imponerle cuatro años de presidio como deseaban el letrado y el fiscal, le imponen uno y un día.

No han menester nunca aplausos los jueces y magistrados españoles; pero conviene que estos ejemplos de acendrado cariño á la justicia y rectitud de conciencia se conozcan en todas partes.

CURIOSIDADES

Contra los deudores

En América, en la ciudad de Baltimore, han ideado un medio ingenioso para conseguir que paguen los malos pagadores.

Existe allí una agencia á la que acuden los comerciantes que no logran cobrar sus cuentas.

Esta agencia especial se encarga del cobro y procede del siguiente modo:

Envía á la puerta de la casa donde habitaba el deudor moroso un coche lujoso, tirado por dos caballos, correctamente encañados.

El coche lleva en sus portaequipajes y en su parte trasera, grandes carteleras en letras de oro que dicen: «¡Malos pagadores!».

Del antecorreo vehículo bajan dos empleados con la inscripción un par de gorras; el uno se presenta al deudor recalcitrante, mientras el otro se coloca cerca del coche.

Tan inusitado espectáculo atrae siempre numeroso público alrededor del carro de la deuda.

El mismo coche vuelve varias veces, y á medida que se repiten las visitas estas son más largas y por consiguiente mayor el escándalo.

Rara vez el ciudadano, molesto de ese modo por la agencia, deja de cumplir sus compromisos después de la primera aparición del terrible vehículo.

Distancia de una estrella errante

Por una extraña casualidad el observatorio astronómico de Heidelberg acaba de obtener una respuesta á un interesante problema de física meteorológica.

Estaban ocupados en fotografiar la situación de la estrella Gamma, en la constelación de la Virgen, por medio de dos objetivos, separados por 32 metros, cuando apareció una estrella errante, es decir, que pasó un bólido por la atmósfera terrestre.

En las dos pruebas obtenidas resultó una ligera traza luminosa, pero algo diferente con relación á la estrella Gamma, en lo que se vió una prueba de que la órbita del bólido se encontraba á una distancia relativamente mínima, puesto que pudo impresionar á ambos objetivos en dos aspectos diferentes.

Por un cálculo elemental de geometría, se ha podido fijar exactamente la distancia que separaba al bólido de los dos objetivos, y era la de 190 kilómetros.

Fué ya fácil calcular la distancia que separaba al bólido de la superficie de la tierra por una vertical; 91 kilómetros.

Como en su curso á través del espacio los bólidos solo se encienden cuando pasan por la atmósfera terrestre, resulta que esta alcanza una altura, cuando menos, de 91 kilómetros, pues se inflamó en estrecha errante.

Además, el aire se traba únicamente cuando su densidad ofrece una resistencia de fricción suficiente, de lo cual se deduce que el límite de 91 kilómetros es un límite inferior, puesto que en el aire se densa; límite que ha de estar muy atrás la atmósfera, lo que se demuestra teniendo en cuenta que los bólidos están animados de una velocidad media de 42 kilómetros por segundo.

La observación hecha en Heidelberg permite afirmar que la capa atmosférica alcanza centenares de kilómetros de altura y que acaba confundiendo los bólidos con el éter, que llena los espacios.

Las diez reglas de Jefferson

1.º Nunca dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.

EUGENIA GRANDET

165

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 164

fina, que el beso puro de su madre señalaba en ella por un rato una línea encarnada. Su nariz era un poco grande, pero se armonizaba con su boca encarnada, cuyos labios estaban llenos de amor y de bondad. El cuello era de una redondez perfecta.

«No soy bastante hermosa para él. Este era el pensamiento de Eugenia, pensamiento humilde y feo cuando en torturas.

La pobre niña no era justa consigo; pero la modestia, ó, mejor dicho, el temor es una de las primeras virtudes de los enamorados.

Pertenecía Eugenia á ese tipo de niñas vigorosamente organizadas como suelen estarlo las de la clase media, y cuya hermosura parece vulgar; pero si se miraba á la Venus de Milo, sus formas se hallaban compensadas por esa ansiedad del sentimiento originado que paraliza á la mujer y le presta distinción que desconocen los apolíticos antiguos.

Eugenia tenía cabeza enorme, frente varonil, pero delgada como la del Jupiter de Fidia, y ojos oscuros, á los cuales su vida, como apareciendo toda entera en ellos, les comunicaba una luz de brillo extraordinario.

Los rasgos de su cara ovalada, fresca y color de rosa, habían sido en su juventud por virtudes, bastante benignas para no dejar en ella gran vestigio, pero que destruyeron lo aterciopelado de su piel, que era, sin embargo, todavía tan dulce y tan



XXX

Por encima de un aliento de piedras parecidas elevábase una verja de madera desgastada, medio caída de la vejez, pero á la cual se unían caprichosamente muchas plantas trepadoras.

De cada lado de la puerta con claraboya salían las